

# ¡Felicidades Maestras y Maestros en su día!

“El Sol no se apaga durante la noche, se nos oculta por un tiempo por encontrarnos «al otro lado», pero no deja de dar su luz y su calor. Ustedes educadores son como el Sol” (Papa Francisco).

“Los invito a ustedes, Maestras y Maestros, a no perder los ánimos ante las dificultades y contrariedades. Porque la educación es el mejor servicio que se puede prestar a la sociedad, pues es la base de toda transformación de progreso humano, tanto personal como comunitario”.

## ORACIÓN



Señor Jesús, bendice y anima a todos los Maestros y Maestras que dedican su vida a la obra de misericordia de enseñar y formar la mente y el corazón de las nuevas generaciones.

Dales tu gracia para que puedan orientar a sus alumnos con sabiduría y paciencia, sencillez y eficacia.

Concédeles humildad para que vivan su vocación con alegría y entrega, y sobre todo, con responsabilidad conscientes de que en sus manos esta el futuro de nuestras familias y pueblos.

Jesús, Maestro Bueno, recuérdales que su misión principal es educar en los auténticos valores de la vida, a descubrir y cultivar los talentos de sus alumnos, a enseñarles a escribir y leer en el libro de la vida para que sean actores y constructores de un mundo distinto y mejor.

Señor, Tú que eres el Camino, guíalos hacia Ti.  
Tú que eres la Verdad, permíteles ser luz.  
Tú que eres la Vida, animalos a ser promotores de paz y justicia. Así sea.



**Que Dios les bendiga y bendiga su abnegada labor diaria, la mayoría de las veces oculta, silenciosa e inapreciada, pero siempre eficaz y valiosa».**

# La Semilla de la palabra



HOJA  
DOMINICAL

5° Domingo de Pascua

## Amarnos unos a otros como Jesús

En el evangelio de este domingo, san Juan nos transmite el mandamiento nuevo de Jesús a sus discípulos: “Ámense unos a otros”, y nos pone el modelo: “Así como yo los he amado”.



La vida de Jesús fue de total entrega: sirviendo, ayudando, consolando, perdonando, devolviendo la vida... y estaba a unas horas de morir crucificado. Lo que nos narra el evangelista son palabras dichas por Jesús durante la Última Cena.

Acababa de lavar los pies a sus discípulos y les había pedido que así también se los lavaran los unos a los otros, como Él había hecho. Servir como esclavo de todos es signo de amor. También les había revelado que uno de ellos lo iba a entregar. Dar la vida por los demás es el máximo signo de amor.

La entrega de la vida es el modo de glorificar a Dios y de ser glorificados por Dios. Jesús estaba experimentando esta doble glorificación, porque estaba viviendo el servicio y estaba dispuesto a dar totalmente su vida. Por eso dijo que Dios lo glorificaría pronto. La cruz fue el momento de su glorificación; por lo que, ya para morir, le manifestó a su Padre que todo estaba cumplido. En la cruz vivió el signo más grande de amor, que es dar la vida por todos.

Como discípulos de Jesús, estamos desafiados a vivir el mandamiento nuevo en medio del ambiente de egoísmo, individualismo, búsqueda de la ganancia a como dé lugar: “Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado”.

Salmo Responsorial  
(Salmo 144)

**R/. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya**

**El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. R/.**

**Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. R/.**

**Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

(Jn 13, 34)

**R/. Aleluya, Aleluya**

**Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.**

**R/. Aleluya, Aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(14, 21-27)

**E**n aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

(21, 1-5)

**Y**o, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: “Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo.

Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó”. Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Juan

(13, 31-33, 34-35)

**C**uando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

## Oración por las cosechas y alimentos

Señor de la vida, del sol y de la lluvia, manantial de bendición y esperanza, que haces posible que ninguna plaga dañe la raíz, que ninguna sequía marchite la hoja  
Te pedimos por intercesión de San Isidro Labrador, Patrono de los agricultores, que bendigas su trabajo y animes su esperanza, para que sus semillas sembradas en los campos produzcan abundantes cosechas, que sean alimento para sus familias y nuestras comunidades.

Señor de la vida, en medio de la crisis climática que vivimos, te pedimos por un buen temporal y una buena cosecha para que no nos falte el pan en nuestras mesas ni la alegría de compartirlo con los más necesitados.

Proporciona abundantes alimentos y nutrientes a nuestros hermanos y hermanas que luchan y trabajan por el pan de cada día.

Esparce tu agua viva en nuestros campos, en nuestras relaciones, en nuestras comunidades, en nuestros corazones.

Y abrázanos con la luz y el calor de tu sol eterno para que nuestro estilo solidario de vida refleje la siembra y cosecha de los esfuerzos por sembrar una vida digna para todos. Amén